

Número 717

El amo de mañana, desde hoy comanda Jacques Lacan
n° 717 – Sábado 10 junio 2017 – 05 h 12 [GMT + 2]
www.lacanquotidien.fr

Lacan Cotidiano



SUMARIO

Editorial

Pierre-Gilles Guéguen

Psicoanálisis mordaz, para la República de las Letras
La mirada del lector por Nathalie Georges-Lambrichs

CONTROVERSE SUR LE TROTSKISME

A mis hermanas por Paz Corona

Editorial

Pierre-Gilles Guéguen

Psicoanálisis mordaz, para la República de las Letras

Es con gran sorpresa que leo y releo el texto de Jorge Alemán del 2 de junio (1). Por haber traducido algunos artículos de él para *Lacan Cotidiano*, no me esperaba esta declaración tan repentina sobre la muerte del psicoanálisis: Mis ojos no lo creen!

J. Alemán, filósofo original, psicoanalista, ensayista conocido, ocupado en el campo de la política en España para dar su apoyo a los militantes de Podemos. Intelectual vivo en su acción política, vivo en el psicoanálisis, vivo en *Lacan cotidiano*, preocupado por participar en la

gran conversación que corre en el mundo de la AMP, escribir esta oración fúnebre! No puedo aceptarlo.

No comparto, querido Jorge, su abordaje neomarxista de Lacan, pero amo su rigor dialéctico y la concisión de su pensamiento, por no hablar, para no ofender su modestia, de la extensión de su saber. Por esto más que por razones de comodidad, tuve el placer de traducir algunos de sus textos. Debo decirle sin embargo que su intento de reconciliar Lacan y Laclau me parece una especie de tarea que hace caer su hombre en un lago donde hoy hay fuego, como lo dicen nuestros amigos en Ginebra. Por lo que prefiero otra entrada para pensar y, sobre todo, para vivir el psicoanálisis hoy. Pero para retomar deformándolo en una melodía familiar: ... *a cada uno su laguna*.

He aquí que de pronto, Jorge, usted toma un muro (en Facebook) para exponer sus pensamientos negros! *Burn out* probablemente, porque rara vez vi nuestro mundo analítico de la AMP tan vivo, tan despierto. No me explicaría sino porque es un momento de depresión, sus pensamientos mortíferos, ni sus propuestas de cuidados paliativos.

En Francia, al menos, los analistas de la ECF y aquellos que trabajan en el ACF estuvieron particularmente activos en el dique opuesto a Jean-Marie y Marine Le Pen y sus inclinaciones de volver a un antiguo orden de consejos colaboracionistas. Le puedo decir que estamos vigilantes y bien despiertos.

Es cierto que ahora tenemos que hacer con un gobierno neo-conservador y el psicoanálisis no ha terminado de pensar en la forma en la que tendrá que estar presente y bien afilado para hacer frente a los peligros que van a venir: en particular debido a las burocracias sanitaria y universitaria que están seguras de ser aún más activas y de querer cada vez más evaluaciones, sino también por el capitalismo financiero y sus efectos destructivos del lazo social. Creo por mi parte que la dureza del mundo que se avecina requerirá aún más de la oferta psicoanalítica que será rechazada en los márgenes.

Lo que el psicoanálisis necesita para respirar (Sin duda, usted lo sabe mejor que yo, usted que se refugió en Madrid en 1976), es la libertad de expresión, la democracia y un liberalismo (no en el sentido en que Tony Blair lo entendía) suficientemente humano para que todos los tornillos no sean atornillados y que sus márgenes sigan existiendo. Pero después de todo éste siempre ha sido un discurso marginal, me parece que esto es inherente a lo que lo funda: proponer una apelación al malestar en la civilización, o aún ser el revés de la biopolítica retomando el título del bello libro de Éric Laurent (2).

Hace doce años, Jacques-Alain Miller respondía a la revista *Multitudes* para su número dos, diciendo:

"Si podemos caracterizar el estado de ánimo del público, éste esta como resignado delante de un proceso que nos parece que no es en absoluto el resultado de una conspiración de los poderosos, de una conspiración de las clases dominantes. Al mismo tiempo, la confianza se alimenta de resultados sensibles y positivos para la aplicación efectiva del saber con respecto a estas áreas. Si trato de reducir el problema que estamos discutiendo a una cuestión que trata de un marxismo primitivo, es porque me parece que aquí estamos tratando con un proceso que Althusser probablemente habría sin duda dicho "sin sujeto" y que vamos a llamar [...] el "proceso digital". Yo no lo llamaría proceso sin sujeto, porque creo que Althusser no utilizaba para nada el término "sujeto" en el sentido lacaniano, sino más bien un proceso sin conciencia, en un uso rabelesiano en el sentido de "La ciencia sin conciencia es ruina del alma".

También decía:

" Les diré en lo que creo: en esta ficción que ya se ha señalado en los últimos años del siglo XV- ella se impuso hasta e lfinal del siglo XVI y rodó al menos hasta la Revolución francesa: es la República de las Letras. Creo que hay que creer en la República de las Letras, que se debe hacer existir; hablé un día en público delante de Sollers quien me dijo "Su error es creer que ella existe!"- Creo sobre todo que hay que hacerla existir. Lo digital necesita de los hombres. Y lo digital no es simplemente una cosa de administradores, es la cosa más importante utilizada por los científicos - y ellos pertenecen, en pleno título y a parte entera, si no a la República de las Letras, a la República de *Palos, cifras y letras*, para hablar como Raymond Queneau".

Hoy con la "Movida *Zadig*" Jacques-Alain Miller propone de nuevo este programa (3). Es el momento, dice, de hacerlo existir ... Es mucho más atractivo para mí que esperar pacientemente el final del psicoanálisis (o peor, de contribuir), aunque sea con la esperanza de que renazca en otro mundo. ¿Cómo no se sería usted partidario para comenzarlo?

Con afecto – como usted ha tenido la amabilidad de escribirme en la dedicatoria de su libro, *Horizontes neoliberales en la subjetividad*(4).

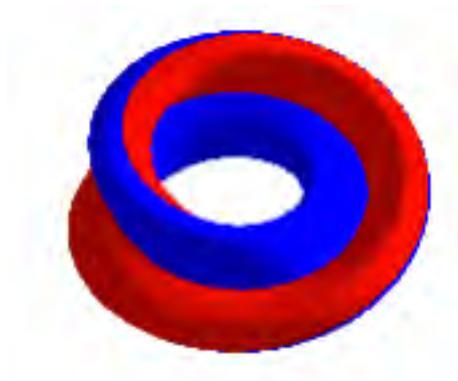
1 : Alemán J., « La fin de la psychanalyse », Lacan Quotidien, n° 713, 3 juin 2017.

2 : Laurent É., L'Envers de la biopolitique. Une écriture pour la jouissance, paris, Navarin / Le Champ freudien, 2016.

3 : Cf. Miller J.-A., « Perpétuer la nymphe », Lacan Quotidien, n° 710, 30 mai 2017.

4 : Alemán J., Horizontes neoliberales de la subjetividad, Grama, Buenos Aires, 2016.

Traducción de Magda Gomez



La mirada del lector **por Nathalie Georges-Lambrichs**

Página a página

Por mucho tiempo he hecho ochos, no suficientemente interiores, entre la literatura, en primer lugar, de donde me parecía que "yo" (¿todo yo?) procede - "la poesía es la primera palabra", como lo recuerda la contraportada de cada volumen de la colección *Orphée* (ed. de la Différence), fundada en 1989 por Claude-Michel Cluny con el que tenía, para la revista freudiana *L'Âne*, una entrevista con Judith Miller publicada poco después - y, por otro lado, el psicoanálisis, al cual recurrí lo mas pronto posible para tratar la angustia ligada al saber que conlleva el decir de Lacan: "el poeta se produce al ser devorado por los versos (*vers*: en francés esta palabra significa tanto versos como gusanos)"(1) -saber en sufrimiento que mortifica mi carne.

Yo ya amaba D. H. Lawrence, traduje sus burlas contra el inconsciente de Freud, sentí que pasó al lado o más exactamente que se mantuvo de su propio lado. En cuanto a Gide, cómo entender que él no entendía ¿por qué Freud no se honró en hacer el prefacio de su *Corydon*? La clave estaba allí, vibrante de palabras para decirlo y, sin embargo, dispuesto, incomprensible.

No menos importante, el hecho de – este decir me fue bien afirmado - que para entrar en la literatura se tiene que ser, si no un genio, al

menos tener algo de talento, mientras que por defecto, en el psicoanálisis, "un hombre que vale la pena a todos y vale a cualquiera "debería poder encontrar su entrada – a condición de forjarla él mismo, esta puerta y empujarla, de lo contrario el destinatario se encontraría" como Kafka ", lo que es una contradicción en los términos .Prohibida la sociedad de los *happy few* queda aquella de los sin-grados. Después Freud empapado de literatura, Lacan presionado a *lituraterrir*, en el hilo del esfuerzo de poesía seguido por Jacques-Alain Miller, el vacío mediano no es el único lugar donde la poesía de rasgos y anécdotas del cual cada uno se hace secretario con la oportunidad de probarse, de formularse, de cruzar?

Breve historia de la ignorancia del tiempo

Me encantó que Borges, hubiera tenido siempre en su punto de mira, el gaucho inalcanzable, que sufría de la ignorancia y el desprecio en los cuales éste, sin saberlo, tendría siempre la literatura. Este límite, más allá de todos los límites, me parecía consistir, más radical, menos poroso que el que pasa entre Don Quijote empapado de literatura y su Sancho, entre el Duque de Azevedo y su Cidrolin entre el maestro, engañado por su renuncia al saber mismo, y su servidor, mordaz de su supuesta ignorancia, relativa a la línea de fractura íntima entre " la literatura" entera y la *aliteratura* en tercer lugar.

Aprendí a leer muy temprano sin enseñanza, encontrando correspondencia entre el grano de la voz materna y la paja de palabra sembradas en *Las desgracias de Sophie*, que debieron llenar mi soledad infantil de felicidad... y de infelicidad porque, cuando orgullosa y agitando mi libro, declamaba en el círculo familiar, lo siguiente fue unánime: estaba fingiendo, estaba inventando , en realidad, sólo estaba recitando de memoria.

A todo corazón y fuego lento

Tener corazón, sería ir hacia los otros, los verdaderos: los que tienen síndrome de Down, los mudos, los desfavorecidos, los pobres, los ignorantes, los analfabetas, apelar a la segregación indigna, de los altos muros elevados entre poetas y poetas, publicados los unos, ignorados los otros. Ese sería el callejón sin salida de la neurosis, que da orgullo al superyó, que no come el pan de la caridad mal ordenada sino para multiplicarla mejor.

Mi cura me permitió tener progresos bastantes lentos en la lectura. El libro, este relicario, fue el primer obstáculo. Abrirlo, manejarlo, pero también tener razón de él y forzar el acceso a las palabras. Pero lo singular, aquí, hacía guardia. SM la palabra despierta, llena de encantos del único que vale la pena para el tesoro de la lengua, capaz de romper el silencio y hacer sonar el exilio en cada una de sus resonancias cuyas facetas brillantes no terminaban de morir fuera del campo. Dejar al otro encadenarse al uno me dolió.

Y la palabra contaminaba la página, única también, cuadro! Sólo podíamos aprenderlo; cubrirlo, era la pérdida. Más allá o más bien, por debajo de aventuras y quimeras que me llevaron galopando sobre sus alas negras o de color prometidas a la descomposición tan pronto como el libro se cerraba en la última página, no me traspasaban que las flechas cargadas de erotismo, desbordantes de excitación carnal, de memoria anónima y de provocación.

La cura fue una desminación. Hecho, esto me permitió degustar *El último de los egipcios* de Gerard Mace, donde el doloroso favor de una gota permite a Champollion, postrado, gozar de la verdadera lectura que le hizo una amiga de la aventura india por excelencia, él quien hasta hasta entonces no había visto el rescate de su genialidad para descifrar, y, sobre todo, las *Pequeñas Costumbres*, del mismo autor, palabras escapadas del cuerpo de la abuela analfabeta, cuya transcripción vacilante bate el ala de la periferia del niño poeta. No menos importante, *El Nombre en la punta de la lengua*, sino también *La Frontera* y la cosecha de *Pequeños Tratados* de Pascal Quignard producían esas felicidades de anticipación sobre el saber que los excedería cojenado sin poder nunca alcanzarlos.

Los *Últimos Reinos* no son, en la República de las Letras, esos pasos donde el poeta oye sobre todo favorecer de nuevo, ciego, la reproducción del filo de las lenguas, propicias a hacernos soportar las mañana sin retorno? Entre el poeta Alain Jouffroy par nombrar que él, que se esfuerza para traducir el silencio, y Michel Foucault, escritor de prosa brillante, que se hace llamar "simple lector" que abismo ... y cómo pasar de un Reino a la República, cómo comprender estos mundos, estos modos, estilos de lectura, gozar de su vecindad sin traicionar el uno y el otro, hacerlos y hablarnos aún?

El psicoanálisis desova a través de falsas murallas erigidas entre ellos cuando el no olvida de la oreja del psicoanalista acomoda en un texto que se está escribiendo, y requiere ser leído e interpretado. ¿El análisis se reencuentra o se encuentra otro, debido a la pérdida sufrida en la

operación? ¿De qué tela es esta ganancia? De todos modos la experiencia que ha hecho no deja de tener afinidades con aquella que Jean-Philippe Domecq llamó en 2004 la *banalyse* (juego de palabras entre banalidad y análisis), cuando descubrió que "lo banal no está en la masa de lo real, [que] él está sólo en nuestra cabeza "y que" todo depende de nuestra mirada"(2).

1 : Lacan J., « Radiophonie », Autres Écrits, Seuil, Paris, 2001, p. 405.

2 : Domecq J.-Ph., *Traité de banalistiche*, 4ème de couverture, Fayard, coll. Mille et une nuits, 2004.

Traducción de Magda Gomez

CONTROVERSE SUR LE TROTSKISME

A mis hermanas por Paz Corona

A Luz y Natalia,

Cuando era niña, una amiga de mi madre nos había ofrecido, a mi hermana Luz y a mí, dos libros: era el *Manifiesto por un Arte Revolucionario Independiente* de León Trotsky y André Breton y *El Diario de Ana Frank*. Estos nombres me fueron dados juntos. En casa, el nombre de Trotsky nunca se ha unido al de Hitler. Se diferenciaba al contrario por haber sido un gran humanista asesinado por Stalin.

¿Cómo Anita, una amiga de mi madre, pudo haber tenido la idea incongruente de ofrecer a dos niñas seis y siete años de edad una literatura de éste tipo? Supongo que Luz y yo no éramos niñas para esta ex *Tupamaro* (Movimiento de Liberación Nacional de Uruguay), sino las hijas de activistas del MIR (*Movimiento de Izquierda Revolucionaria* de Chile), entonces troskistas. Por lo tanto, nuestra educación debía hacerse y tocaba comenzar temprano para que los niños de América Latina estuvieran entrenados en la revolución

permanente, ya que necesitamos una segunda independencia, en palabras de Trotsky.

La revolución tal como la concebía mi madre tenía connotaciones sectarias. Desde mi adolescencia, cuando irónicamente se me ocurre hablar de la religión en la que me criaron, digo inevitablemente: "En el más puro marxismo-leninismo".

El deseo de los trotskistas que me criaron era tan puro que, para ellos, hacer parte de la Internacional revolucionaria significa decir entre otras cosas que no se debe ceder en el hecho de tomar las armas, y por lo tanto arriesgar su vida, cuando llegaría el día, para alcanzar el socialismo. El modelo cubano era para los chilenos del MIR la referencia en materia de revolución y la guerra civil española, un ejemplo. Che Guevara acababa de morir en 1967, le quedaba al compromiso revolucionario latinoamericano un aire heroico. Mi madre, que estaba esperando un cambio radical en su compromiso político creía, al igual que todos los revolucionarios en el fin del mundo capitalista e injusto.

Mi madre crió a sus hijas al compás de su trotskismo. Nací en Chile en 1968 de una pareja de sociólogos activistas del MIR inscritos desde 1967 en el movimiento de la Unidad Popular (UP), grupo que incluía a todos los partidos de izquierda (excepto los socialistas!) Y que llevó a Allende al poder. Estaba todo el día y toda la noche en reuniones políticas. Mi padre, muy bueno con las manos a pesar de ser un intelectual, nos había confeccionado pequeñas bolsas para dormir y así poder llevarnos por todas partes, para que en ningún lugar fuéramos un estorbo.

Después de la elección de Allende, mi padre soltó las amarras definitivamente. Totalmente libre y delirante, tomó la clandestinidad y no se encargó más de sus hijas. Dejada al cuidado de mi madre y de otras mujeres, fui criada de manera dura por mujeres que se llamaban trotskistas. Pero seamos claros, el nombre de Trotsky no era para mi madre el nombre de una ideología internacionalista cualquiera, sino el de un delirio bastante singular. Para estas mujeres que eran mi madre, mi abuela y sus compañeras, la maternidad era bastante secundaria: lo que importaba era no dejar la política a los hombres y ser *compañeros* como los otros. Si hubieran podido usar barbas falsas para parecerse en todo a los *barbudos* admirados y odiados por ser machistas y paternalistas, creo que lo habría hecho. Las mujeres y sus hijas no debían usar vestido, ni maquillaje, y sobre todo no usar joyas -

"pendejadas" dejadas a las burguesas descerebradas. En resumen, ellas tenían que ser como los hombres, pero mejor!

En mi infancia, ni el misterio de las lágrimas, ni el capricho femenino tenían derecho de ciudadanía porque no teníamos el tiempo para estas maneras de "hijos de ricos". Había que caminar derecho, no quejarse, arreglárselas solo y sobre todo callarse la boca. Más tarde, me dijeron a punta de golpes de bastón que la Causa Común era superior al individualismo burgués. La propiedad privada no tenía curso en nuestra casa. Ni los secretos, ni los sigilos podían escapar de la mirada inquisidora de nuestra madre. Las convicciones que tenía iban tan lejos, que en su deseo de borrar las diferencias y desigualdades, terminó por confundirnos en una entidad indiferenciada : "las niñas".

En la iglesia y en la milicia, como buen soldadito, aprendí desde la infancia a cantar "*El pueblo unido jamás será vencido*". Pero estaba tan unida y alienada al otro que, en una cierta ceguera, no me había dado cuenta de que el tiempo de callar vino: un día, al final de mis cuatro años, cantaba a en voz alta, en el jardín de mi madre, mi canción favorita para provocar al burgués, recibí un par de palmadas monumentales. Me explicaron que había llegado el momento del fascismo, y me enviaron al campo donde la familia de la empleada. Fue durante el primer intento de golpe de Estado en junio de 1973. En ese momento, mi madre pasó a la clandestinidad y tomó como nombre de código "Natalia", como la esposa de Trotsky.

Cuando llegué a Francia a la edad de cinco años después del golpe de Estado, yo era una niña angustiada, tenía miedo de todo y no quería salir de la casa.

Nuestro mundo se había derrumbado, y me negaba a hablar mi lengua materna. Uno de mis tíos, ex-guardaespalda de Allende y que admiré, resultó tan débil como todos los otros miembros de mi familia - que no eran ni fuertes ni heroicos. Lo que querían, ahora me doy cuenta, era un amo! Un tirano doméstico lo hizo, representado en la figura de mi abuelo materno, al cual se mantuvieron alienados toda su vida.

Sin embargo, en nuestro monasterio, donde se imponía la regla materna, no se respiraba muy bien. No podía sustraerme de este extraño ascetismo que no concernía solamente el cuerpo, sino también las almas. Mencionaré en revoltijo algunos de los preceptos barrocos que acompañaron mi infancia. Desde la distancia, puede parecer divertido. Pero cuando yo era un niña, en realidad no, no me reía. Además, yo caía todo el tiempo al suelo. ¿Culpa de quién? ¿De mi padre que se fue? ¿de Trotsky? ¿De la locura? Oh la la!

La Coca-Cola fue prohibida en mi alimentación, considerada *yankee*, pero las algas cochayuyo que detestaba y los frijoles, comida campesina, debían ser comidos hasta la última migaja porque los niños en Chile no tenían nada para comer . En casa, no se leían los escritores burgueses, no se ponía un pie en las iglesias, y no se leía la Biblia (porque *la religión es el opio del pueblo!*) Por lo cual franjas de cultura me fueron cerradas. Tenía que compartir todo, pero cuando llegaba a la casa de la escuela con mi maleta vacía porque había dado todo, mi madre me daba una lección, tratándome de niña mal educada. Cuando en sexto, tenía que elegir entre el idioma alemán de los *nazis* y el inglés de los *yankees*, estaba muy afectada. Y, en buena neurótica, me negaba a aprender, para no llevarle la contraria a mi madre, quien me gritaba que terminaría siendo una barrendera... He aquí como eran criadas las pequeñas chilenas en la época en que mi madre era una trotskista.

Traducción de Magda Gomez

Lacan Cotidiano

publicado por navarin editores

INFORMA Y REFLEJA 7 DIAS DE OPINIÓN ILUSTRADA

Lacan Cotidiano, « La parrhesia en acto », es una producción de Navarin éditeur 1, avenue de l'Observatoire, Paris 6e – Siège : 1, rue Huysmans, Paris 6e – navarinediteur@gmail.com

Comité de Dirección: Jacques Alain Miller
Directora, editora responsable : Eve Miller-Rose
(eve.navarin@gmail.com). Jefe de Redacción : Daniel Roy
(roy.etenot@gmail.com). Editorialistas : Christiane Alberti, Pierre-Gilles Guéguen, Anaëlle Lebovits-Quenehen. Cronistas: (ya vendrán) Maquetistas : Cécile Favreau ; Luc Garcia. Electronico : Nicolas Rose. Secretariado : Nathalie Marchaison. Secretaria

genral : Carole Dewambrechies-La Sagna. Comité ejecutivo : Jacques-Alain Miller, presidente ; Eve Miller-Rose ; Daniel Roy.

Mario Elkin Ramírez marioelkin@gmail.com por la Nueva Escuela Lacaniana.

- ecf-messenger@yahooogroupes.fr □ lista de información de las actualidades de l'école de la cause freudienne y de las acf
- responsable : **Éric Zuliani**
- pipolnews@europsychoanalysis.eu □ lista de difusión de l'eurofédération de psychanalyse
- responsable : **Gil Caroz**
- amp-ugbar@elistas.net □ lista de difusión de l'association mondiale de psychanalyse
- responsable : **Oscar Ventura**
- secretary@amp-nls.org □ lista de difusión de la new lacanian school of psychanalysis
- responsables : **Florencia Shanahan y Anne Béraud**
- EBP-Veredas@yahooogrupos.com.br □ lista sobre el psicoanálisis de difusión privada y promovida por la AMP en sintonía con la escola brasileira de psicanálise □ moderadora : **Patricia Badari** □ traducción lacan quotidien en el Brasil : **Maria do Carmo Dias Batista**
- eolpostal@webmatter12.com.ar □ Lista de difusión de la Escuela de la Orientación lacaniana □ Responsable **Silvia de Luca**
- mavictoriacla@icloud.com □ NEL NOTICIAS, lista de la Nueva Escuela Lacaniana □ Responsable **María Victoria Clavijo**
- comunicacion@elp.org.es □ Comunicaciones ELP. Lista de la Escuela Lacaniana de Psicoanálisis □ Responsable: **Gaby Medin**

LacanQuotidien.fr PULSE AQUI

•Para los autores

Las propuestas de textos para una publicación en Lacan Cotidiano deben dirigirse por mail (catherine lazarus-matet clazarusm@wanadoo.fr) o directamente sen el sitio lacanquotidien.fr pulsando en: "proposez un article",
Enviado en word □ Police : Calibri □ tamaño de caracteres : 12 □ Interlinea: 1,15 □ Paragrafo : Justificado □ Notas : al final del texto, police 10 •